



► Larry Álvarez, fundador del Tren de Aragua, fue detenido recientemente en Colombia.

# El Tren de Aragua está expandiendo su alcance letal a Estados Unidos

**Se sospecha** que la banda delictual venezolana está involucrado en 100 casos en Estados Unidos, trayendo su marca violenta de robo y tráfico de drogas hacia el norte.

**Juan Forero/The Wall Street Journal**

Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley en Estados Unidos habían observado con alarma la expansión de una banda venezolana conocida por desmembrar a sus rivales desde Chile hasta Colombia. Pero la banda, conocida como el Tren de Aragua, parecía estar contenida en América Latina.

A fines del año pasado, Anthony Salisbury, un alto funcionario de Seguridad Nacional, recibió una llamada. “Oye, ¿has oído hablar del Tren de Aragua?”, le preguntó un funcionario de Texas.

“Por favor, no me digas que los has visto”, respondió Salisbury.

De hecho, dijo el colega, los miembros del Tren de Aragua operaban en Texas. Ahora, afirmó Salisbury, también hay docenas de casos penales que involucran a la banda en Miami, donde él tiene su base.

“Se expandieron rápidamente en América Latina”, señaló, “y se están expandiendo rá-

pidamente aquí”.

Fundado en una prisión venezolana donde operaba un zoológico, una piscina, una discoteca, un restaurante y un bar, el Tren de Aragua se ha convertido en una temible fuerza criminal transnacional en menos de una década: “MS-13 con esteroides”, como lo expresó un funcionario federal, refiriéndose a la pandilla centroamericana que está arraigada en muchas comunidades de Estados Unidos. El espectro de la delincuencia causada por inmigrantes se ha convertido en un tema importante en la campaña presidencial, y el expresidente Donald Trump ha llamado repetidamente a la “delincuencia migrante”.

Los datos federales sobre delincuencia muestran que los homicidios y otros delitos han disminuido y que Estados Unidos es mucho más seguro que antes. La pandilla no es un nombre conocido, pero sus actividades son una fuente de fascinación en las redes sociales. “Creo que el Tren de Aragua en Estados Unidos podría ayudar a elegir a Trump”, dijo Mi-

chael Shifter, miembro senior del think tank Diálogo Interamericano en Washington.

Al igual que la mafia italiana siguió la ola de inmigración del siglo XIX a los Estados Unidos, el Tren de Aragua ha emigrado junto con casi ocho millones de venezolanos que huyen del régimen del hombre fuerte Nicolás Maduro. En todos los lugares donde se ha establecido el Tren de Aragua, dicen los investigadores, ha establecido redes de distribución de drogas, redes de extorsión y redes de prostitución, aprovechándose de los venezolanos que se mudan a otros lugares de América Latina.

Las autoridades estadounidenses temen que el mismo patrón surja en Estados Unidos, donde más de 700.000 venezolanos se han establecido en los últimos cuatro años. Los miembros del Tren de Aragua son sospechosos del tiroteo de dos policías de Nueva York, el asesinato de un expolicía venezolano en el sur de Florida y crímenes desde Chicago hasta Texas, dijeron las autoridades policiales.

En total, en Estados Unidos hay más de 100 investigaciones que involucran a presuntos miembros del Tren de Aragua, indicó un alto funcionario del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas.

El Departamento del Tesoro impuso sanciones al grupo en julio, y el Departamento de Estado ha ofrecido hasta 12 millones de dólares como recompensa por información que conduzca al arresto de tres de los líderes del grupo.

El Tren de Aragua -estado venezolano en el centro del país- primero se trasladó a la vecina Colombia antes de echar raíces en Perú, Chile, Ecuador y otros países, dicen las autoridades policiales y los investigadores del delito. La pandilla está buscando mejores oportunidades que las que tiene en Venezuela, donde la economía se ha hundido bajo el gobierno de Maduro, lo que ha provocado hiperinflación y pobreza, agravadas por las sanciones esta-

dounidenses.

Los miembros del Tren de Aragua han encontrado un territorio particularmente lucrativo en la ciudad de Nueva York, dijeron las autoridades. Están acusados de robos en Macy's, Sunglass Hut y tiendas de lujo, y los miembros de la banda que conducen ciclomotores también han sido culpados de arrebatar teléfonos a peatones desprevenidos, dijo Joseph Kenny, jefe de detectives del Departamento de Policía de Nueva York.

"Fue como una ola de delincuencia como nunca antes habíamos visto", comentó Kenny. "Pueden venir aquí y ganar dinero muy rápidamente".

Los miembros lucen tatuajes, prefiriendo representaciones de un tren, el número 23 que usa la leyenda de la NBA Michael Jordan y el logo de Nike. Venden drogas a lo largo de la bulliciosa Avenida Roosevelt de Queens, pero no extorsionan a los pequeños negocios venezolanos como lo hacen en otros lugares, señaló Kenny.

"No tienen que pagar cinco dólares a la semana en una tienda familiar para protegerse cuando pueden entrar a Macy's y robar ropa por valor de 7.000 dólares y revenderla en la calle", agregó.

Los miembros del Tren de Aragua son difíciles de identificar y rastrear porque han ingresado a Estados Unidos a través de la frontera sur y comparten los documentos de inmigración entre ellos, dijo Kenny. Es difícil para la policía determinar los antecedentes penales de un sospechoso porque Estados Unidos no tiene vínculos diplomáticos con Venezuela.

"Podrían ser buscados por asesinato en Venezuela", indicó Kenny. "No lo sabríamos".

El Tren de Aragua se expandió rápidamente desde sus orígenes en la prisión venezolana de Tocoón, traficando drogas, contratando sicarios y extorsionando a empresas fuera de los muros de la penitenciaría, actividades permitidas por las autoridades penitenciarias venezolanas, dijeron funcionarios encargados de hacer cumplir la ley.

Los funcionarios del gobierno venezolano no respondieron a las solicitudes de comentarios. El canciller Yván Gil calificó este año al Tren de Aragua como un producto de la imaginación de los medios de comunicación.

El grupo se expandió hacia la vecina Colombia alrededor de 2018, estableciéndose en los abarrotados barrios de clase trabajadora del sur de Bogotá, donde las pandillas se enfrentan para vender drogas, administrar burdeles y exigir una "vacuna" mensual, o pago de protección, a los negocios, dicen los investigadores. Pronto, el Tren de Aragua estaba desmembrando a sus rivales, dejando los restos en bolsas de basura en las calles.

La venta de cocaína, marihuana y un potente derivado de la cocaína llamado bazuco, es el negocio principal de la pandilla. También extorsiona a los negocios, matando a los empleados de las tiendas cuyos dueños no pagan.

Una tarde reciente, Germán Murillo, un empresario que organiza a otros dueños de tiendas en Bogotá para denunciar las actividades del Tren de Aragua, estaba sentado en un café



► Operativo de miembros de la Dirección General de Contrainteligencia de Venezuela el 23 de septiembre de 2023

frente a un supermercado que el grupo atacó el año pasado. Cuando el dueño se negó a pagar la "vacuna", un hombre armado disparó fatalmente a un trabajador por detrás mientras organizaba los productos.

"Extorsionan a restaurantes, a tienditas, a cualquiera", dijo Murillo. "Es una organización que está involucrada en todo".

El Tren de Aragua encontró un ambiente acogedor en Chile, conocido por su relativa opulencia y baja criminalidad.

"La pandilla busca ganancias", aseguró Ronna Risquez, periodista venezolana y autora de un libro sobre el Tren de Aragua. "En Chile, había posibilidades".

Chile no tenía poderosas bandas de narcotraficantes, lo que dejaba el campo abierto para el Tren de Aragua. Los métodos de la banda han sorprendido a los funcionarios chilenos.

Carolina Tohá, ministra del Interior de Chile, describió cómo la banda porta armamento pesado, muestra una crueldad especial al ajustar cuentas y comete crímenes que las

autoridades no habían visto en el pasado. En febrero, el Tren de Aragua secuestró a un disidente venezolano de su departamento y lo mató. Su cuerpo fue encontrado en una maleta enterrada bajo más de 1,2 metros de concreto en un barrio pobre cercano.

"Ha sido una experiencia muy impactante para la sociedad chilena", afirmó Tohá.

Las autoridades chilenas atribuyen un alza del 31% en los homicidios desde 2019 al incremento de la actividad de las pandillas. Según las autoridades, los secuestros se han más que duplicado en la última década. El número de víctimas extranjeras y de perpetradores de homicidios, muchos de ellos venezolanos, ha aumentado rápidamente, según muestran las estadísticas sobre delincuencia.

Las autoridades de Chile rastrearon a uno de los fundadores del Tren de Aragua, Larry Álvarez, hasta Santiago, donde había estado operando un restaurante venezolano a cuatro cuadras del palacio presidencial desde 2018.

Aunque parecía estar ganándose la vida hon-

radamente como otros venezolanos en Chile, Álvarez en realidad estaba cometiendo delitos, incluido un homicidio, dijeron investigadores. Cuando su identidad fue descubierta, Álvarez huyó a Colombia.

Desde una finca en el próspero cinturón cafetero, Álvarez, más conocido como Larry Changa, continuó dirigiendo el tráfico de drogas en Chile, dijeron los fiscales colombianos. La policía lo arrestó recientemente y está en la cárcel a la espera de su extradición a Chile. Álvarez se negó a hacer comentarios.

Los fiscales dijeron que el Tren de Aragua está tratando de desafiar a la milicia armada más poderosa de Colombia, el Clan del Golfo, que trafica cocaína y migrantes a EE.UU. y contrabandea metales de la minería ilegal. El Tren de Aragua ahora está incursionando tanto en el traslado de migrantes como en la extracción de oro extraído ilegalmente.

"Es una certeza que el Tren se ha expandido", dijo uno de los fiscales, "y tienen un gran mercado para el narcotráfico en EE.UU.". ●